



María Luisa Cordero, siquiatra

Espectáculo de la provocación inunda las pantallas de la TV

• Conocida por sus polémicas declaraciones en programas de televisión y por su libro "Jurel tipo salmón", la siquiatra estuvo en Concepción para reunirse con universitarios. Durante su visita conversó sobre variados temas de actualidad.

Amor y odio. La siquiatra egresada de la Universidad Católica de Chile, María Luisa Cordero, tiene hacia el verbo provocar su mayor inclinación y recibe del público una ambigua relación de empatía y molestia. Recuerda con cariño a su padre, quien desde pequeña les instó a ser íntegros y honestos. Esa misma franqueza motiva a productores de televisión para invitarla a sus programas. En esa misma "caja maldita", como sentencia, encontró un fértil terreno no menos controvertido, que auténtico.

A su libro condenatorio del arribismo "Jurel tipo salmón", sumará el próximo 3 de julio "Tiburones y sardinas". Será del mismo estilo periodístico del primero, aunque profundiza en algunos temas, adelantó, tras una reunión que sostuvo con alumnos de la Universidad del Bío-bío, en donde la risa fue grata como ácido sus comentarios, sazonados con la "simpatía" de los garabatos, según justificó.

Su próxima publicación intenta mostrar una de las tragedias del país: "Las asimetrías tan violentas en la distribución de la riqueza, en donde muy pocos se quedan con casi todo, donde la solidaridad es una conducta en extinción", denunció.

El país, la consulta

¿Si el país se transformará en su consulta y los chilenos en sus pacientes, a su juicio cuáles serían las enfermedades prevalentes?

-Nosotros hicimos una conducta absolutamente esperable y para nada criticable: un gran síndrome de evasión después de la dictadura. Nos fuimos desde el cementerio a bailar salsa. Entonces, se hizo una negación de la tragedia. De la interrupción violenta de cierta tradición democrática y toda una configuración de fenómenos sociales, económicos, espirituales y culturales, nos pasamos al consumo, a la salsa, la fiesta, al quitapena. Ahora vemos la



Especialista en Siquiatría y en Electroencefalografía, además de magister en Administración Hospitalaria, María Luisa Cordero, combina sus labores profesionales con sus apariciones en tvé, radio y ahora a través de libros.

tragedia del pseudoengaño en que caímos, porque caímos todos.

¿Quiénes son los más jureles tipo salmón?

-Los políticos. Los tiburones son los empresarios y las sardinas somos todos nosotros, con tomates, con laureles, al aceite, al agua. Diversas sardinas, pero todas enlatadas.

¿Por qué abogaría en una cadena nacional?

-Que los políticos no sigan mintiendo y tengan respeto por la gente. Al otro lado de las pantallas, al otro lado de las radios, el mundo es más despierto y lúcido de lo que ellos creen. Que disminuyan la impunidad que les quedó gustando de la dictadura, porque sus minutos están contados.

Actriz, no espectadora

¿No le asusta la trivialidad del discurso de reseña, de televisión?

-Creo que la síntesis es una gracia.

Una persona es más inteligente, brillante y sagaz cuando en una frase dice lo que otros dijeron en diez páginas. Si existe algo trágico y espantoso en este país, y por eso creo que los productores de televisión recelan de las tertulias, son las personas lateras, hablantinas, vertorreicas.

¿Por qué cree usted que todavía le invitan a programas de tvé?

-Porque soy un espectáculo.

¿Y una provocadora natural?

¿Soy un espectáculo de la provocación? Imagínese, en un programa en donde estaba invitado el doble de Zamorano, me preguntan "¿doctora qué le parece?" y respondo "por lo aludado me parece que está bien". O sea, Zamorano me debe detestar. Pero claro, soy provocadora y ese es el espectáculo que voy a dar a la televisión. La televisión no es la Universidad de Salamanca, no me encontrará con Unamuno o Quevedo. Me voy a encontrar con payasos, ignorantes y superficiales, con mujeres bonitas que parecen inteligentes. Entonces, no iré con discursos lateros y largos para que me corten.

¿Le agrada este papel, no de espectador, sino de actor?

¿Claro! Yo no tengo fobia de escena. La mayoría de la gente tiene pánico escénico. Yo no. Todo lo contrario, tengo una desinhibición escénica. No tengo ningún problema de estar ahí, aunque digan "las tonterías que está hablando esta vieja".

¿A carabó de esa actitud, no recibe el reproche de la gente?

-Claro que sí, pero no de frente, sino por carta, porque aquí la gallada es muy ladina. Acabo de recibir una carta de un ocioso que me escribió desde Curicó para insultarme. Creo que tiene un problema de seducción conmigo, porque tampoco es tan degradante mi espectáculo (sonríe).

¿Usted se ha analizado con sus colegas?

-Me he realizado dos psicoanálisis y una sicoterapia. He estado en dique como los grandes transatlánticos.

¿Y según usted, cuál sería la cura bondadosa?

-De pronto significa volver a ser niños, la payasada, la irresponsabilidad. La vida de adulto a veces es muy pesada, muy seria. Además, una frase dice que los niños, los ebrios y los locos dicen la verdad. Entonces, soy media loca, toda vez que intento decir la verdad.

Espectáculo de la provocación inunda las pantallas de la TV [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Cordero Velásquez, María Luisa, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Espectáculo de la provocación inunda las pantallas de la TV [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile